

Ortiz Wadgymar, Arturo. **Introducción al Comercio Exterior de México**, México, Editorial Nuestro Tiempo, 5a. edic., 1996, 261 pp.

El libro que hoy comento, ofrece una visión concreta, didáctica y actualizada de lo que comprenden la teoría y la práctica del comercio exterior de México, con un enfoque histórico concreto.

Arturo Ortiz Wadgymar describe analíticamente el curso del comercio exterior del país, y que hoy cobra singular significado ante las tendencias de la economía mundial, el fin de siglo y los reacondicionamientos de la división internacional del trabajo.

No se trata de un tratado teórico *per se*, se trata de un material de gran utilidad que acerca a un amplio número de profesionales que tengan relación o deseen comprender lo esencial del comercio exterior de México.

Las amplias referencias históricas sobre las etapas abordadas por el autor, coinciden con el surgimiento del llamado mercado mundial, la vida económica colonial, los orígenes del capitalismo en México, y los distintos periodos que durante el presente siglo se han incursionado en la vida económica del país.

La actualidad del libro de Ortiz Wadgymar es innegable,

pues en cada edición, el autor actualiza el candente tema del comercio exterior mexicano, con todo lo que implica sobre la política y la práctica en torno a él.

Por eso los años noventa, en los que predomina la idea del liberalismo comercial y se refuerza la práctica exportadora, luego del impulso importador generado por la entrada en los ochenta de México al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), brinda elementos para que el estudio se coteje con la dinámica misma del ejercicio comercial externo, como mecanismo para la misma sobrevivencia de las empresas como parte del país, en un marco de creciente internacionalización de las economías.

La teoría neoclásica contemporánea sobre la economía internacional, con autores como Krugman a la cabeza, tan estudiado hoy en nuestras escuelas de economía, argumentan distintos aspectos en pro y en contra del libre comercio. Debido a que la realidad revela que el grueso de las exportaciones siguen correspondiendo a los países industrializados, y que el intercambio desigual —por cierto dejado muy de lado en los libros de texto y en la academia de las escuelas de economía—, con distintos matices no ha sido borrado de lo que arrojan los datos sobre intercambio

comercial o del sofisticado mundo de los servicios, incluyendo los financieros.

Por eso, la teoría sobre el comercio exterior está en desarrollo hoy día, y es un elemento de gran importancia académica y política pues de su correcta concepción y conducción se abonará a favor de un mejor desempeño económico del país, sobre todo tras la experiencia del comercio intraindustrial con las empresas maquiladoras o de las prácticas de subfacturación tan en boga actualmente.

El libro inicia con un recuento sintético sobre las características históricas del comercio exterior de México desde la época colonial hasta la crisis de 1929 y los efectos consecuentes de ésta y la II Guerra Mundial, que representan momentos distintos para las relaciones económicas internacionales, con el predominio de la economía estadounidense y la estrecha dependencia de la mexicana hacia la región norteamericana.

Este hecho se constata en los desequilibrios permanentes de la balanza de pagos mexicana, “ventana de la economía hacia el mundo”, y que ha sido muy complejo corregir pese a los múltiples mecanismos puestos en marcha para desvirtuarlos. Lo que sin embargo revelan es, en esencia, la vulnerabilidad económica y fi-

nanciera del país frente a economías tan fuertes como la estadounidense.

El estudio y análisis del comercio exterior de México hecho por el autor, propone una forma de comprender la realidad vivida de una u otra forma por los mexicanos de varias generaciones. Es decir, lo que les ha tocado asumir en distintas etapas, tanto como consumidores de mercancías que no siempre se han producido completamente dentro de estas fronteras, y que atendiendo a la teoría clásica del comercio internacional ha reflejado de una u otra forma aspectos como los de las diferencias entre unos países y otros en la abundancia de factores de producción (tierra, trabajo y capital), y la existencia de las llamadas economías de escala, de competencia perfecta e imperfecta y de muchos elementos que se encuentran hoy inmersos en el debate de la economía internacional que hasta hace unos decenios se estudiaba básicamente en el lado del comercio de mercancías, pero en el mundo contemporáneo incluyendo al de México, rebasan con mucho estos espacios y se sitúan crecientemente en los del comercio de servicios y de tipo financiero.

El aporte didáctico del libro reside en la explicación sintética y analítica de la balanza de pagos mexicana (capítulo 2), conside-

rando las distintas etapas del llamado desequilibrio externo con la problemática de la deuda externa a la cabeza.

Como se recordará, los años críticos en que tal desequilibrio se agudizó, tienen su evidencia más alarmante en los años setenta y ochenta que coinciden con el desarrollo industrial, con una fuerte presencia estatal de México, básicamente en industrias como la petrolera, del acero, fertilizantes y otros consorcios con inversión del Estado en apoyo de la acumulación del capital monopolístico nacional y extranjero.

En el capítulo tres se desglosan las distintas formas correctivas al desequilibrio externo, el papel del endeudamiento externo como medida para compensar el desequilibrio exterior.

En síntesis, los primeros capítulos son de carácter introductorio y analítico para cualquier persona que quiera conocer las principales características del ejercicio del comercio exterior de México, con la ventaja de obtener los datos sistematizados sobre su desenvolvimiento histórico en sus componentes básicos: las exportaciones y las importaciones por productos más importantes. Todo ello respaldado con datos, también sistemáticamente presentados y ordenados, so-

bre el origen del desequilibrio externo y el problema del endeudamiento que acompaña a los desajustes en la balanza de pagos.

En los últimos capítulos el autor se concentra en la política y la práctica del comercio exterior en los años recientes, básicamente a partir de que empiezan a adquirir fuerza las políticas de libre comercio y la nueva era de las teorías del comercio exterior de los países vía la exportación y la apertura de los mercados.

Dicha práctica dentro del liberalismo comercial y de la apertura económica, dejó en nuestra experiencia una grave problemática al verse invadido el mercado mexicano por una amplia gama de productos que incluso ya se producían en el país y que entraban por la vía del *dumping* (precios muy bajos de las exportaciones y más altos que en los países de los que provienen).

Se puede advertir, y coincido con el autor, en que el gobierno mexicano ha impulsado mucho la infraestructura, la técnica y la promoción del comercio exterior del país a través de múltiples mecanismos especializados como la presencia institucional abocada a los aspectos específicos en el fomento exportador de las empresas.

Los límites y verdaderos obstáculos son la política de comer-

cio exterior concentrada en un sólo país, Estados Unidos; debido a la relativa facilidad geográfica para hacerlo, pues se requieren mucho más recursos para diversificar regiones del mercado mundial para enviar productos, además del conocimiento de los llamados "nichos de mercado" y los productos que pueden ser

aceptados en otras latitudes.

Como puede apreciar el lector, el estudio que Ortíz Wadgy-mar ofrece es de suma importancia y actualidad sobre la práctica comercial de México en un proceso de trascendentes cambios de la economía mundial.

IRMA PORTOS PÉREZ.

---